

Los regantes alicantinos se sienten instrumentalizados por la del PSOE

D. MARTÍNEZ

ALICANTE. Los constantes avances y retrocesos del Gobierno en lo referente al abastecimiento hídrico de la provincia de Región de Murcia son percibidos por la mayoría de los regantes como una mera estrategia electoral. Así lo indicaron ayer portavoces de varios colectivos agrarios de la provincia alicantina, tras la última reunión del Ejecutivo con el Sindicato de pasado lunes.

Tras el encuentro, en el que tomaron parte la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, y las ministras de Medio Ambiente, Elena Espinosa y Cristina Narbona, el Ejecutivo se comprometió a destinar ayudas específicas al colectivo mientras se posponía cualquier posibilidad de trasvase del Tajo al Segura hasta después del 27 de mayo.

No obstante, la puerta abierta a un nuevo riego de socorro inmediatamente después de los comicios -e incluso antes, según interpretaciones-, ha hecho cundir entre los regantes la impresión de estar siendo utilizados electoralmente por el Gobierno. La buena disposición del Ejecutivo -que contrasta con la rotunda negativa del Gobierno autonómico de Castilla-La Mancha, que no autoriza otro trasvase- resulta especialmente llamativa por la inminente visita, este viernes, del presidente José Luis Rodríguez Zapatero a Murcia.

Ariete electoral

El agua, de hecho, va a protagonizar las campañas electorales de los dos grandes partidos en la Comunidad y en Murcia. El viernes, el presidente murciano, Ramón Luis Valcárcel, se desplazará ese día a Orihuela junto al jefe del Campesinado, para protagonizar un acto centrado en los regantes del Segura y la Vega Baja, tal como adelantó ABC el pasado

Precisamente el hecho de que la reunión con el Sindicato de Crisis se produjese en vísperas de la visita del presidente de Murcia tras retrasarse la fecha desde marzo, cuando debía haberse producido- ha levantado no pocas suspicacias entre los regantes alicantinos consideran que Zapatero maneja la cuestión hídrica a conveniencia, en función de que pueda beneficiar los intereses de los socialistas.

En este sentido, tanto el sindicato de Jóvenes Agricultores-Asaja de Alicante como la Junta de Usuarios del Júcar-Vinalopó han politizado la cuestión hídrica, críticas a las que se sumaron los regantes del Campo de Elche. La percepción general entre los usuarios es que el presidente del Gobierno «le dice a cada uno lo que quiere oír». Así, recordaron que el presidente de la Junta de Usuarios socialista José María Barreda, hace su propio uso electoral del agua con un discurso opuesto al que el pasado lunes protagonizaron los representantes del Ejecutivo.

«Viene a reirse»

Según explicaron a ABC los portavoces de los citados colectivos, las últimas lluvias en Alicante han permitido afrontar con tranquilidad los meses previos al verano, pero con el calor volverán a dejarse sentir los estragos de la sequía. Por ello, los regantes especulan con un trasvase que podría no producirse equivale a «reirse de nosotros».

El presidente de Asaja Alicante, Eladio Anierte, señaló al respecto que Zapatero «no convence aunque anuncie un trasvase en referencia a su visita a Murcia. No obstante, consideró que «es capaz de decir lo que le gusta oír a la gente», aunque no le concedió ninguna credibilidad.

Por su parte, un portavoz de los regantes de Elche consideró que la promesa de un trasvase tras las elecciones obedece a «tranquilizar» a los regantes murcianos antes del mitin de Zapatero. En este sentido, demandó «seriedad» y un «mayor compromiso» del Ejecutivo, así como el diseño de una política hídrica a largo plazo, en lugar de la actual, guiada a su juicio por la «improvisada conveniencia».

La supuesta improvisación del Gobierno en la política hídrica impide, según explicó, «planificar las cosechas», por lo que el trasvase, algunos agricultores podrían no haberse arriesgado a sembrar en previsión de la falta de agua. Así, abogó por «electoral» el suministro hídrico a los agricultores.

Por su parte, el presidente de la Junta de Usuarios del Vinalopó, Andrés Martínez, se felicitó por la eventual iniciativa gubernamental «cualquier agua que venga será bienvenida», aunque cuestionó la motivación de Zapatero, e ironizó con la falta de «desembarazadas».